

## FRANCISCO RABAL EN TELEVISIÓN: *JUNCAL*, DE JAIME DE ARMIÑÁN

Por

INMACULADA GORDILLO

La primera intervención de Francisco Rabal en Televisión Española fue pocos años después del inicio de las emisiones regulares en nuestro país, concretamente en 1960. En los primeros años de la televisión española el nuevo medio servía de experimento, de improvisación y de escuela para los nuevos profesionales. En aquellos años, la ficción estaba basada, sobre todo, en adaptaciones teatrales y encargan la responsabilidad de los dramáticos en la primera época a Juan Guerrero Zamora, que provenía de la radio y apenas contaba con ninguna experiencia televisiva.

Por entonces, como recuerda Guerrero Zamora<sup>1</sup> dominaba el “orden y mando”, y se ve obligado a montar en muy poco tiempo *La vida es sueño*, su primera obra larga para emisión en televisión. Guerrero Zamora había visto representar esta obra a Francisco Rabal en el teatro y lo contrata para la televisión. Se emite el 23 de mayo de 1960.

Los papeles principales los interpretan Paco Rabal y Asunción Balaguer. Rabal cobró 3000 pesetas por protagonizar la obra de Calderón.

El papel de Segismundo no fue el único clásico que interpretó para la televisión. No mucho más tarde fue Don Juan Tenorio, junto a Concha Velasco y Juanjo Menéndez, en una adaptación realizada y dirigida por el otro realizador de dramáticos de televisión, junto con Juan Guerrero Zamora: Gustavo Pérez Puig.

<sup>1</sup>DÍAZ, LORENZO (1994): *La televisión en España. 1949-1995*, Madrid: Alianza Editorial.

Su siguiente grabación televisiva nunca fue emitida y se da el primer caso de censura debido a sus ideas políticas. Esta vez no se trataba de un programa de ficción, sino un formato tomado de la BBC centrado en la entrevista a un personaje, titulado *Esta es su vida*. Estaba dirigido por Eugenio Pena en 1963, quien recuerda: «El primero que hicimos, el piloto, que nunca se emitió, fue sobre Paco Rabal, que tiramos al cesto de los papeles porque no nos gustó».<sup>2</sup> El programa fue presentado por Federico Gallo, quien gracias a él consiguió gran popularidad. El episodio sobre Paco Rabal, que salía con su mujer y sus hijos, no se emitió en realidad por censura política: cuando descubrieron que Paco Rabal era miembro del Partido Comunista dieron orden desde Madrid para que no se emitiera.<sup>3</sup>

Su siguiente aparición televisiva importante fue en la serie *Cristóbal Colón*, dirigida en 1966 por Vittorio Cottafavi. *Cristóbal Colón* fue una miniserie de cuatro episodios fruto de una de las primeras coproducciones entre TVE y la RAI, con un guión de Dante Guardamagna y Lucio Mandara, e interpretada por Aurora Bautista, Alfredo Mayo, Julieta Serrano y Asunción Balaguer.

Para encarnar a Cristóbal Colón —afirma Cottafavi— se necesitaba un rostro marinero, un ojo de profeta, y un gran actor. Por eso se eligió a Francisco Rabal. No sólo supo construir una admirable interpretación, sino que fue infatigable, buen compañero y dispuesto a todo tipo de colaboración. Al final del rodaje yo veía a Paco en aquél que había descubierto varios años antes interpretando en el teatro el Segismundo de *La vida es sueño*, es decir, un primer actor que no tiene ante sí más límites que los de su aspecto físico y su cara.<sup>4</sup>

Años más tarde, después de haber rodado un buen número de películas italianas, en 1984, Rabal vuelve a participar en una serie de televisión rodada en este país. Esta vez fue *La priovra*, dirigida por Damiano Damiani y otros directores italianos.

---

<sup>2</sup> DÍAZ, LORENZO, 1994, página 304.

<sup>3</sup> Treinta años después, una vez que la democracia entró también en TVE, en otra fase del mismo programa *Esta es su vida*, Ricardo Fernández Deu lo entrevistó de nuevo en 1993.

<sup>4</sup> HIDALGO, Manuel (1985): *Francisco Rabal... un caso bastante excepcional*, Valladolid: 30 Semana de Cine, páginas 96 y 97.

### **Jaime de Armiñán**

Por otro lado, Jaime de Armiñán<sup>5</sup> aunque se licencia en derecho, desde los años cincuenta comienza a estrenar obras de teatro. A finales de esa década, sus éxitos teatrales le permiten empezar a escribir guiones para televisión. Provenía del teatro y le encargan una serie de programas infantiles titulada *Érase una vez* con una duración de 15 minutos cada capítulo.

Comencé a escribir con optimismo y pensando, poco menos, que me encontraba en los estudios de la Metro en Hollywood. Sacaba pieles rojas a caballo, elefantes, incendiaba castillos... Me arrancó de mi error el hombre que iba a realizar mis guiones. Se llama Enrique de las Casas.<sup>6</sup> [...] Sin embargo, y me rijo por rigurosos datos estadísticos, mis guiones de *Érase una vez* no gustaron a los niños. Algunas personas mayores, en cambio, estaban encantadas con *Érase una vez*.<sup>7</sup>

A pesar de estos malos principios, Jaime de Armiñán se encontraba cómodo en el nuevo medio:

Desde el primer momento me moví a gusto en la televisión. Me faltaba oficio, quizá. Tal vez ahora, para mi desgracia, me sobre, pero instintivamente —y en ello no hay ningún mérito, ni vean ustedes inmodestia en mis palabras— di con la fórmula de la televisión.<sup>8</sup>

Su segunda experiencia televisiva se tituló *Cuentos para mayores*, un espacio de treinta minutos de carácter quincenal donde se escenificaban cuentos fantásticos o de humor. Estuvo en pantalla durante ocho meses, pero tampoco ofreció grandes resultados con relación a la audiencia.

Sin embargo, llegó un momento en que ya no trabajó por encargo, sino que él mismo propuso una serie, así como al actor que debía protagonizarla. Así, en 1959 se puso en marcha una serie titulada *Galería de maridos*, interpretada por Adolfo Marsillach y Amparo Baró. Estuvo en antena casi un año con un gran éxito de audiencia.

*Galería de maridos*, para los que no lo hayan visto o no lo recuerden, pretendía mostrar, en un espacio de quince minutos, a los diferentes tipos

<sup>5</sup> Jaime Armiñán Oliver nace en Madrid en 1927. Paco Rabal nacía un año antes en Águilas, Murcia.

<sup>6</sup> ARMIÑÁN, Jaime (1963): Guiones de televisión, Madrid: Rialp, página 14.

<sup>7</sup> ARMIÑÁN, Jaime, 1963, página 14-15.

<sup>8</sup> ARMIÑÁN, Jaime, 1963, página 14.

de cónyuges que forman la fauna matrimonial. Desde el tímido al guapo, pasando por el enamorado o el sucio.<sup>9</sup>

El gran éxito de este programa llevó a antena otro similar: *Galería de esposas*, interpretado por Margot Cottens, Alicia Hermida y Antonio Ferrandis: con este trío protagonista (la esposa, el marido y la chica para todo) se mantuvo de nuevo casi un año en antena. Al comenzar la siguiente temporada Armiñán volvió con dos nuevos programas: *Una pareja cualquiera* (la continuación de *Galería de esposas*) y *Álvaro y su mundo*. La primera era interpretada por los mismos actores que *Galería de esposas* y se mantuvo en antena hasta 1962. *Álvaro y su mundo* lo iniciaron Rafael Alonso, Gracia Morales y Agustín González. Cuando al primero le ofrecieron intervenir en varias películas fuera de España, tuvo que abandonar la serie, que entonces se llamó *El personaje y su mundo*.

Otra de las series televisivas de Armiñán de las décadas de los sesenta y setenta fueron *Mujeres solas*, que después se llamaría *Chicas en la ciudad*, *Confidencias* (1963), *Las doce caras de Juan* (1967), *Fábulas* (1968), *Las doce caras de Eva* (1971), *Tres eran tres* (1972), etc. En 1985 Jaime de Armiñán rueda la serie *Cuentos imposibles* en la que intervienen Fernando Fernán Gómez, Amparo Baró, Agustín González o Álvaro de Luna. El último capítulo de la serie es *Juncal*, protagonizado por Paco Rabal. En junio de 1985 Rabal obtiene el premio Teleconfronto por su interpretación de Juncal en los *Cuentos imposibles*. La concesión de este premio le pilló rodando con Armiñán *La hora bruja*. Después de rodar este episodio, el mismo Paco Rabal quiso hacer una serie completa, aunque en un principio Armiñán no quería «por no repetir algo que ya había hecho». <sup>10</sup> Pero además de la cabezonería de Paco Rabal, se empeñó Pilar Miró, Directora General de TVE en aquel momento. Así se hicieron siete episodios de una hora con un formato de miniserie.

En la época de la transición política española, la producción de ficción se inclina hacia el terreno de las miniseries. Este género se caracteriza, principalmente, por el desarrollo de una historia estructurada serialmente y acotada en un número de capítulos poco numeroso, a diferencia de otros productos de ficción televisiva.<sup>11</sup>

<sup>9</sup> ARMIÑÁN, Jaime, 1963, página 17.

<sup>10</sup> DÍAZ, LORENZO (1994): *La televisión en España. 1949-1995*, Madrid: Alianza Editorial, página 230.

<sup>11</sup> Jaime de Armiñán comenta, a propósito de este formato televisivo: «Creo que este tipo de series, en donde hay un vivero interminable es en nuestra literatura costumbrista y

### **Juncal de Jaime de Armiñán (1987)**

*Juncal* puede considerarse la historia de la redención de un viejo torero lisiado y retirado. No es la primera producción de Francisco Rabal relacionada con el mundo taurino; recordemos que ya había rodado películas como *Los clarines del miedo* (1958) de Antonio Román, *A las cinco de la tarde* (1960) de Juan Antonio Bardem, *Currito de la cruz* (1965) o *Sangre en el ruedo* (1968) ambas de Rafael Gil. En la serie de televisión Rabal, más que vivir el mundo del toro y las glorias del toreo, es un personaje que recuerda y añora continuamente, que vive con un pie en el presente y otro en el pasado y que su mejor paisaje y la mujer más bonita será siempre la plaza de la Maestranza de Sevilla. A la plaza la saluda diariamente, llamándola «mi reina».



El personaje de Juncal es el centro absoluto de este relato. Francisco Rabal da vida y recompone un personaje perfectamente perfilado desde el guión. Su principal rasgo es su dignidad, a pesar de que el precio que tiene que pagar por ella es elevado. Juncal es un hombre profesionalmente acabado: un toro lo dejó inútil para su oficio, y desde entonces lleva de recuerdo una cojera y un cuerpo lleno de cicatrices. De todos modos sigue siendo coqueto, conquistador y admirador de las mujeres bonitas, faceta que da origen al primer punto de giro de la serie. Porque nosotros lo descubrimos bien vestido, y aparentemente con

es por donde tenían que ir las televisiones, y el gran pecado de la televisión pública es haber entrado al trapo que le ha tendido la televisión privada y competir en esa telebasura que tanto daño está haciendo al medio». DÍAZ, LORENZO (1994): *La televisión en España. 1949-1995*, Madrid: Alianza Editorial, página 230-231.

los problemas económicos resueltos. Sin embargo, su afición a las mujeres hace que Teresa, la mujer con la que vive y quien le mantiene, le eche de casa cargado solamente con una maleta con unas pocas ropas y la enciclopedia taurina conocida como *El Cosío*.

La serie *Juncal* contó con un conjunto de principales y secundarios importantes. En primer lugar hay que destacar a Rafael Álvarez *el Brujo*, el Sancho Panza fiel y lleno de cariño por su patrón. Rafael Álvarez es *Búfalo*, el amigo que nunca falla, la sombra del torero, su compañero por siempre.

Emma Penella, es la mujer que lo encuentra pobre y solo después de haber abandonado a su familia, su vieja amante y compañera durante muchos años. Frente a ella, Carmen de la Maza es la esposa abandonada y recuperada en la vejez, la madre de su hijo torero. María Galiana es la sirvienta que se convierte en alguien de la familia y Fernando Fernán Gómez será un sacerdote amigo de su esposa. Por otro lado, Cristina Hoyos es la esposa de Búfalo y Lola Flores su suegra. Otros intérpretes: Manolo Zarzo (su hermano y el encargado de llevar la carrera de su hijo), Beatriz Carvajal, Mercedes Hoyos, Concha Rabal, Mercedes Lezcano, Mireia Ross, Diana Peñalver, M<sup>a</sup> Luisa Ponte, Luis Miguel Calvo, etc.

Francisco Rabal se había enamorado del personaje de *Juncal*, por ello insistió a Armiñán para que se rodase la serie. Realmente en esos años no le faltaba el trabajo a Rabal, pues venía de interpretar las siguientes producciones españolas (y omito varias películas italianas): *La hora bruja* (1985) de Jaime de Armiñán, *Los paraísos perdidos* (1985) de Basilio Martín Patino, *Tiempo de silencio* (1986) de Vicente Aranda, *El hermano bastardo de Dios* (1986) de Benito Rabal, *El disputado voto del señor Cayo* (1986) de Antonio Giménez-Rico, *Divinas palabras* (1987) de José Luis García Sánchez.

Armiñán realiza esta serie después de la película *Mi general*, donde trabajó con Teo Escamilla como director de fotografía. Para la serie de televisión vuelve a contar con él, a quien le unía gran amistad y con quien mantenía una colaboración profesional que duraba ya muchos años y pasaba por la mayoría de las películas de Armiñán.<sup>12</sup> Este cineasta sevillano estaba muy relacionado con el mundo de los toros: curiosamente, comenzó su trayectoria como operador cinematográfico rodando corridas de toros, como

<sup>12</sup> Como en *Mi querida señorita* (1971), *Un casto barón español* (1973), *El amor del capitán Brando* (1974), *Nunca es tarde* (1977), *El nido* (1980), *En septiembre* (1981), *Stico* (1984), *La hora bruja* (1985), *Mi general* (1986), *Al otro lado del túnel* (1994) y la serie de TVE *Una gloria nacional* (1994).



ayudante de su hermano Pepe Escamilla. Pepe era operador de Televisión Española, y se dedicó —desde sus comienzos hasta el momento de jubilarse—, al mundo de la información taurina. Teo Escamilla compartía esta afición con Armiñán y con su hermano, y precisamente en la serie *Juncal* Pepe Escamilla trabajó como asesor, aportando contactos y detalles relacionados con el mundo de los toros.<sup>13</sup>

En vista del éxito y del aprecio que tanto Rabal como Pilar Miró le tienen al personaje, Armiñán decide no darle la posibilidad de continuar sus andanzas y dice: «Maté a Juncal para no hacer *Juncal-2*». Recordando el rodaje de este final, Teo Escamilla se expresa del siguiente modo:

Recuerdo cuando rodábamos el final de *Juncal*, en el que Paco Rabal muere en la mesa de operaciones de la enfermería. Llevábamos una hora en silencio total como si estuviese herido de verdad y cuando por fin muere, noté que unas lágrimas me impedían ver. Me giré y vi que todo el equipo estaba igual. Si eso lo notamos en el plató, luego transcende al público. Cuando miras por cámara y te llega lo que hace el actor, te lo crees todo.<sup>14</sup>

Años más tarde, Paco Rabal y Jaime de Armiñán intentaron repetir el éxito de *Juncal* con la serie *Una gloria nacional* (España, 1994). Sin embargo esta serie no pudo gozar del favor del público ya que fue un móvil dentro de la programación de TVE: cambió su día y la hora de emisión en varias ocasiones, aunque predominando una franja horaria de madrugada y, además, no se publicitó suficientemente. El mismo Armiñán comenta a propósito de este desprecio:

*Una gloria nacional* hubiera barrido igual que *Juncal*, no sé por qué la han tratado tan mal. Me gustaría saber por qué la han tratado así. Me encontré con Jordi García Candau un día, en casa de Mónica Randall, en un cumpleaños de ella, se hizo el loco. No me lo explico, porque eso ha costado mucho dinero: 800.000.000 de pesetas. A Paco Rabal ya le han dado tres premios por esta serie y él con mucha gracia me decía: Me lo han debido dar los noctámbulos.<sup>15</sup>

<sup>13</sup> OLID, Miguel (1988): *Querido Teo. Teo Escamilla, cineasta*, Sevilla: Área de Cultura del Ayuntamiento, página 47.

<sup>14</sup> OLID, Miguel (1988), página 37.

<sup>15</sup> DÍAZ, LORENZO (1994): *La televisión en España. 1949-1995*, Madrid: Alianza Editorial, página 231.

En su última etapa profesional Rabal se entrega, sobre todo, al cine. De todos modos, hace todavía una incursión en televisión en la serie dirigida por Fernando Trueba, titulada *La mujer de tu vida*. Rabal, junto con María Barranco, intervino en el episodio titulado *Una mujer cualquiera*.



